



Lo eleva  
E. F. Jua  
Somare



Santiago, 14 de enero de 1992

Señor  
Boutros Boutros Ghali  
Secretario General  
Organización de las Naciones Unidas  
NUEVA YORK

Señor Secretario General:

A nombre del gobierno de Chile deseo reiterarle nuestras felicitaciones por su elección al cargo de Secretario General de las Naciones Unidas.

El Canciller Don Enrique Silva Cimma tuvo oportunidad de transmitirle el interés con que siempre consideramos su candidatura y las iniciativas que en esa dirección se adoptaron. Igualmente, Chile respaldó públicamente en el plenario de la Asamblea General la aspiración expresada por Africa de que un nacional de esa región ocupara tan alta responsabilidad. Estamos contentos de que así haya ocurrido a través de su persona.

En el desempeño de su tarea usted podrá contar con el pleno respaldo de mi país, que en su vida democrática siempre se ha comprometido con las Naciones Unidas y ha sido intelectual y políticamente activo en la promoción del rol central que la organización debe cumplir para asegurar un mejor y más justo orden mundial.

Ello es particularmente relevante en las actuales circunstancias de cambios nacionales e internacionales en donde los pueblos del mundo están mirando cada vez más hacia Naciones Unidas como fuente de inspiración y orientación. Los gobiernos miembros y el secretariado que usted dirige debemos, en nuestras áreas específicas de acción, responder con creatividad e imaginación a esta esperanza.

Estoy convencido, al igual que otros Jefes de Estado con que he tenido ocasión de analizar estos temas, de que es indispensable que la comunidad internacional otorgue una prioridad política significativamente mayor al desarrollo integral del ser humano a fin de permitir mejorar sustancialmente las condiciones de vida de los sectores más desposeídos de todas nuestras sociedades.

Al dejar atrás las terribles deformaciones de la vida internacional que introdujo la guerra fría, aparece cada vez más claro que Naciones Unidas, junto a su tradicional e insustituible tarea de promoción y mantenimiento de la paz y la



seguridad entre los Estados, debe abordar con la misma intensidad los múltiples problemas que afectan a la seguridad de las personas. Debemos desarrollar progresivamente un concepto de seguridad humana que aborde los grandes temas del desarrollo social de nuestros tiempos: la pobreza extrema, la violencia y criminalidad, el desempleo y la falta de alimentación, salud, educación y vivienda adecuada en tantos sectores del mundo en desarrollo, como también en el desarrollado. Esta es una realidad global que por desgracia todos compartimos, aunque se expresa con mayor intensidad en unos países que en otros. Sigue tan vigente como siempre la noción de que el desarrollo es el nuevo nombre de la paz.

A este respecto Chile ha propuesto la celebración de una Cumbre Mundial para el Desarrollo Social en donde al más alto nivel político los Jefes de Estado y de Gobierno acuerden orientaciones claras y operacionales para incrementar la cooperación internacional en torno a las necesidades sociales. Se requiere integrar más eficazmente la labor del conjunto de organismos del sistema de Naciones Unidas en esta esfera. La Cumbre promovería acciones prácticas en el orden nacional, regional y mundial, tanto por parte de los gobiernos como de la sociedad civil, la amplia gama de organizaciones no gubernamentales y el significativo espacio de la iniciativa privada.

Sería de un gran simbolismo que dicha Cumbre pudiera celebrarse con ocasión del 50 aniversario de la fundación de Naciones Unidas y así celebrar ese magno evento colocando las necesidades del ser humano al centro de las preocupaciones de la comunidad internacional.

Para Chile es un honor que las consultas en curso en el marco del Consejo Económico y Social sobre la posibilidad de convocar a esta Cumbre estén a cargo de nuestro embajador ante Naciones Unidas, Don Juan Somavía, en su calidad de Representante Especial del Secretario General para estos efectos.

A propósito de todo lo anterior, tengo el agrado de invitarlo a visitar Chile de acuerdo a su conveniencia en el curso de este año. Para mí y mis colaboradores será muy estimulante tener la oportunidad de intercambiar reflexiones con usted respecto a los desafíos que enfrenta Naciones Unidas en los próximos años.

Reciba usted las seguridades de mi más alta y distinguida consideración y aprecio.

  
PATRICIO AYLWIN AZOCAR